EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM 13391

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 íd.—**Extranjero:** Tres meses, 11'25 íd.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MIERCOLES 7 DE MARZO DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartín, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Hermosa obra

El sabio catedrático de medicina legal de la Universidad madrileña se ha ocupado de nuevo de una triste cuestión. Triste, muy triste, sí, porque de ella dependió un día la vida de dos hombres—que afortunadamente fueron indultados—y depende hoy la libertad de esos mismos individuos y la honra que vale mucho más.

En la prensa primero, valiéndose de argumentos poderosos basados en el convencimiento y en la lógica; en el Ateneo de Madrid después, ante auditorio numeroso y experto que entró á oir impulsado por la curiosidad y salió ganado para una noble causa, se ha ocupado D. Tomás Maestre del trágico suceso que figura en la historia del delito con el nombre de Mazarete. Y se ha hecho tan célebre ese nombre y embarga de tal modo el ánimo merced á la claridad que sobre él arrojó el sabio catedrático, que ha llegado á ser la pesadilla de los españoles y lo será en tanto que no haya manera de ver quien tiene razón: si la sentencia que mantiene á dos hombres en presidio ó el señor Maestre afirmando que se trata de un error judicial.

A allanar el camino, á hacerlo practicable para la revisión, ha ido al Congreso de los diputados el señor Maestre. La ley no tiene medios de revisar la causa; mas las leyes las hacen las Cortes y éstas pueden abrir el camino para llegar al objeto deseado.

Ese es el alcance que ha tenido la interpelación explanada el lunes en el Parlamento por el hombre ilustre que, dando pruebas de una tenacidad admirable y llevando el convencimiento á todo el mundo, aspira á sacar de las tenebrosidades de un proceso á dos desventurados que aparecen reos de asesinato.

¿Logrará sus anhelos el señor Maestre? Llegará el día de la revisión y con él la prueba de que el «Acelterao» de Mantiel se mató él mismo por contrariedades amorosas?

Tal resultado corresponderá á la labor inimitable que el diputado por esta circunscripción realiza, labor digna de todos los aplausos, obra de caridad que nos subyuga y nos hace admirar á quien se ha impuesto el deber de realizarla

El señor Maestre llevando la cuestión al Parlamento no favorece sólo á los reos de Mazarete, sino á todos los que en adelante puedan encontrarse en el caso de los mismos. Porque al modificar el Parlamento los casos para pedir la revisión de los procesos, habrá hecho practicable el camino que hoy encuentran cerrado los reos defendidos por el señor Maestre.

Con entusiasmo verdadero y fe creciente seguimos la obra de nuestro diputado, y bien sabe Dios cuánta será nuestra alegría si la corona el éxito.

Más sobre la botadura DEL "DREADNOUGHT"

La botadura del «Dreadnought», acorazado el más grande y más poderoso de las escuadras del mundo, que se efectuó hace dieciocho días en Pormouth, como dijimos oportunamente señala el primer paso en lo que el Almirantazgo inglés llama la perfección más grandiosa en materia de construcciones navales.

El día 3 de Octubre de 1905, hace poco más de cinco meses, empezó á construirse en Pormouth el primer barco del que en lo sucesivo se llamará tipo «Dreadnought».

En dicha fecha se hizo la promesa de que el citado acorazado sería lanzado al agua antes de seis meses.

El Almirantazgo ha cumplido su palabra y los ingleses tienen un motivo más para estar orgullosos de su Armada.

Dentro de un año, si todo marcha bien, el «Dreaudnought» se unirá á la escuadra del Atlántico, batiendo el «record» (seis meses) en la rapidez de las construcciones navales.

Existen dos razones para la premura de la obra. Una, es la gran economía que se obtiene en el costo, y la otra, más importante aún, es que dicho barco, hasta cierto punto, es un experimento que se está haciendo y se desea probarlo bien antes de construir otros de igual clase.

Se recordará que Inglaterra fué la única nación que tuvo agregados ú observadores á bordo de los buques japoneses durante la guerra ruso japonesa, mientras que los más inteligentes constructores ingleses tuvieron la oportunidad de anotar los puntos débiles ó fuertes de los barcos de Togo. Estos hombres no descansaron un momento durante la guerra; é inmediatamente después del combate del Mar del Japón, regresaron á su Patria con las observaciones hechas, que fueron sometidas con los correspondientes estudios é indicaciones, á un comité especial compuesto de los más experimentados técnicos navales de la Armada y de varias casas armadoras particulares, presidido por el director de la Construcción Naval Lord Kelvín.

El «Dreadnought» es el fruto de sus trabajos, un conjunto de las relaciones aprendidas durante la contienda de Extremo Oriente, un barco aparentemente *invencible*, capaz á una descarga de sus baterías de arrojar, con una fuerza sin igual, dos veces más metal que ningún barco extranjero á flote, mientras que su coraza lo hace inmune á los ataques de los cañones enemigos, y según algunos inteligentes, aun contra los torpedos, lanzados á la distancia ordinaria de combate.

Los detalles relativos á la construcción del «Dreadnought», son tan fielmente guardados por el Almirantazgo inglés como lo fueron todos los planos.

Cuantos esfuerzos han realizado los agregados navales para recoger alguna información para sus Gobiernos, han sido inútiles.

No se dan informes, la Gran Bretaña cándidamente contesta á cuantas preguntas se le hacen, que piensa mantener en secreto todo lo que sus agregados navales aprendieron durante la guerra, y que al apresurar la terminación del «Dreadnought», Inglaterra llevará un año de ventaja, por lo menos en construcción naval á todas las potencias del mundo, exceptuando á sus aliados.

Comunmente, cuando se construye un buque, se coloca una tabla, en la cual se pone el nombre del barco, su desplazamiento, las dimensiones principales, caballos de fuerza á velocidad.

En el «Dreadnought», sólo hay un letrero que dice: «His Majesty Shi Dreadnought, empezado en Octubre 2 de 1905».

Cuando se haga á la mar este barco tendrá un desplazamiento de 18.500 toneladas, y además de las mejoras introducidas como resultado de la guerra en el Extremo Oriente el acorazado montará los cañones más grandes que buque alguno haya tenido. En el pasado, los barcos ingleses portaban cuatro cañones de 120, que arrojaban 850 libras de metralla; el «Dreadnought» tendrá 10 cañones de esta clase, nuevo sistema, con una energía inicial de 49.568, que comparada con la de 33.622 de los cañones que montan barcos del tipo del «Majestic», da al «Dreadnought» un aumento de energía de 50 por 100.

En un combate naval, el «Dreadnought» podrá disparar cada minuto diez proyectiles que pesan 8.500 libras, con velocidad suficiente para enviarlos á una distancia de 25 millas, ó para perforar unas 16 pulgadas en la coraza más fuerte que se conoce, á una distancia de dos millas.

Diferentes de los barcos ingleses y extranjeros construídos durante los últimos 30 años, el «Dreadnought» no llevará ningún armamento menor que el gran cañón de 12 pulgadas, exceptuando 18 ametralladoras de 8 pulgadas para repeler el ataque de una flotilla de torpederos.

El «Dreadnought» no montará ninguna pieza de 9,2 pulgadas, 7,5 pulgadas ó 6 pulgadas.

Dicho barco será el más grande á flote y portará el armamento más poderoso que se ha construído.

Las mejoras que se hará dentro de este tremendo casco se guardan en secreto, pero sábese que todas tienden á estos principales objetivos: economía y eficacia.

El «Draadnought» costará un diez por ciento por tonelada menos de lo que han costado los últimos barcos construídos para la Armada, aunque representará «la última palabra» en los más mínimos detalles de su construcción.

El «Dreadnought» será el único buque de su tipo que cruce los mares por ahora, y á su vez será el primer acorazado del mundo movido por turbinas.

Estas máquinas transmitirán sus energías á cuatro hélices, dos más de las que tienen los otros buques de la armada inglesa, y por consiguiente será el acorazado de más velocidad que hay hoy á flote.

Otra ventaja que ofrecen las turbinas, según lo comprobado en el «Carmania», es la de que los artilleros tendrán un puente de más estabilidad para manejar los cañones.

Los cañones, coraza, maquinaria, calderas, etc., todo está listo para colocarlo en el «Dreadnought», con objeto de que no haya dificultad alguna en que esté dispuesto para navegar dentro de dos meses, en cuya fecha irá á unirse á la flota del Atlántico que tiene por base á Gibraltar, y de ese modo se encontrará colocado entre las escuadras del Canal y del Mediterráneo.

Según los acontecimientos que ocurran en estas escuadras, la flota del Atlántico podrá moverse prestando un servicio inmenso durante época de guerra, sin que importe nada quien pueda ser el enemigo.

Discutiendo sobre esta flota cuando el «Dreadnought» se una á ellas, una autoridad naval ha dicho lo siguiente:

«Nada tan devastador como esta concentrada destrucción que jamás concibió hasta ahora el cerebro humano.

Es imposible describir el resultado de un solo minuto de fuego bien dirigido contra barcos enemigos, y cuando á un minuto le sucede otro, el efecto sería demasiado terrible para exponerlo con palabras, presumiendo que los artilleros disparen á una distancia de tiro al blanco.

A este estado ha llegado la lucha por el poderío naval, y no es el fin aún, pues no está lejano el día en que la insignia inglesa flote sobre escuadras del tipo del «Dreadnought»: buques que cuestan millón y medio de libras esterlinas ó más, cada uno con

---

X

Salió del almacén un otro joven, y al entrar en la calzada del muelle tropezó con dos ó tres personas que iban cogidas de los brazos.

—¡Animal!

¡I—nbé-i!

Tales fueron las agradables interpelaciones que cambiaron.

—¡Es R fael!

—Sí,—continuó diciendo su amigo—la pena nos ahogaba, palabra de honor, porque se trata de una combinación para la cual contábamos contigo como con un hombre verdaderamente superior, es decir, que sabe colocarse sobre todas las circunstancias.

—Mi querido amigo: el escamoteo de la bolita constitucional bajo el cubilete real se hace hoy con más gravedad que nunca.

La monarquía trastornada por el heroismo popular, era una mujer demasiado liviana con la que podía reirse y entregarse á las orgías; pero la patria es una esposa virtuosa y adusta que nos hace aceptar sus caricias bien ó mal á mi.

Por otra parte, el poder ha pasado desde las Tullerías al periodismo, así como el presupuesto ha cambiado de habitación yendo desde el arrabal de Saint-Germain á la calzada de Antin.

—Pero no sabes lo mejor. El Gobierno, ó lo que es igual, la aristocracia del dinero y de la inteligencia, que hace de la patria lo que de la monarquía hicieron antes los clérigos, ha comprendido la necesidad de mistificar con palabras y nuevas ideas al buen pueblo de Francia, imitando así á los hombres de Estado del absolutismo. En esta juste situación se ha fundado un periódico cuyo